

Lenguaje ortopédico

Dr. Jochen Gerstner Bruns*

* Expresidente, Academia Americana de Ortopedia y Traumatología. Profesor titular de ortopedia, Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Correspondencia:

Dr. Jochen Gerstner Bruns
Calle 7 Oeste No. 25-143 Cristales, Cali, Colombia.
Tel. (572) 5574288
jochen.gerstner09@gmail.com

Fecha de recepción: 19 de abril de 2011
Fecha de aprobación: 8 de noviembre de 2011

Resumen

El lenguaje ortopédico se ha venido enriqueciendo con una numerosa terminología, extraída especialmente del inglés, y algunos de estos términos ya se han reconocido como anglicismos. Se presentan en forma sucinta algunos errores gramaticales, fallas de ortografía, empleo directo de algunas palabras del inglés y palabras inventadas por los ortopedistas colombianos, que se repiten con demasiada frecuencia entre nuestros expositores en los cursos y congresos de la SCCOT y que constituyen un recuento de artículos previos sobre el tema.

[*Rev Col Or Tra* 2011; 25(4): 388-91]

Abstract

Orthopedic language has been enriched with a large terminology, especially from English, and some of these terms have been already recognized as Anglicism. We present in a succinct manner some grammatical errors, failures of orthography, direct employment of some English words and words invented by the Colombian orthopedists, repeated too often among our exhibitors in the courses and conferences on the SCCOT meetings and constituting a retelling of prior articles on the subject.

[*Rev Col Or Tra* 2011; 25(4): 388-91]

Con motivo de celebrarse en Medellín, en marzo de 2007, el IV Congreso Internacional de la Lengua Española, vale la pena actualizar los errores de nuestro lenguaje ortopédico a las nuevas generaciones de ortopedistas, pues las publicaciones previas han tenido poco impacto en nuestro léxico como conferencistas o escritores (1).

Escribió el profesor José Soares Hungria Filho que quien no tenga ideas precisas no las puede expresar con claridad

sin utilizar un lenguaje exacto, directamente relacionado con su capacidad intelectual (2).

Es necesario por tanto emplear reglas que tienen un sustrato lógico y estético y que nos ayuden a aplicar la gramática de la lengua española. Respetar la gramática no es una pretensión de privilegiados, sino una exigencia para todos los que quieren que sus ideas sean claramente entendidas y asimiladas por sus lectores (3).

A continuación presentamos algunas de las causas que generan fallas en el lenguaje escrito de los ortopedistas.

Influencia de las lenguas extranjeras

La mayor influencia actual proviene del inglés. No nos gusta usar términos extranjeros nuevos cuando existen términos españoles que sean claros y aclaratorios. El inglés es la fuente principal de estas “traducciones” al español.

Estas son algunas de las perlas enviadas por el Dr. Francisco Ablanque desde Lausanne (Suiza) hace algunos años (4):

Tomografía axial computarizada en lugar de *tomografía computada*.

Implicados, del inglés *implicated in*, en vez de los factores que tienen que ver con...

Los *síntomas asociados a... o con...* cuando solíamos decir los síntomas de...

Es frecuente oír y leer la *relevancia* de tal cosa, el informe habla de la *pertinencia*... *Pertinencia y relevancia* son anglicismos, en español decimos: *la importancia*.

El estudio ha dado resultados poco *consistentes*... pudiendo decir poco sólidos, poco fehacientes, o mejor poco consecuentes, poco uniformes, poco concluyentes.

Esta decisión resultó en... (*this decision resulted in*) Para eso tenemos: *la decisión tuvo por resultado, dio lugar a, el resultado de la decisión fue...*

La principal influencia en el pasado fue el francés, y de este idioma persisten especialmente en el medio capitalino algunas denominaciones anatómicas como *puño* para señalar la muñeca, *cuello del pie* para referirse al tobillo, *hacer fiebre* que proviene del francés *faire de la fièvre*, *mecha* en vez de broca, etc.

El profesor José Soares Hungria Filho, de la Santa Casa en San Paulo, Brasil, publicó hace algunos años un artículo sobre el lenguaje médico (5), en el que pretendía que los ortopedistas evitaran los abusos que llevan a redundancia, muchas veces verdades disfrazadas y otras veces una traducción al pie de la letra que crea un neologismo dispensable de significado dudoso.

Severo, como sinónimo de *grave* (*a severe illness*), se traduce erróneamente como enfermedad severa, cuando lo que

significa es serio o exigente en portugués y *grave, intenso* en español.

Técnica, conocimiento, tecnología reemplazan al tan divulgado *know-how*.

Mandatorio es una traducción literal de la palabra inglesa *mandatory*, cuya traducción real es obligatorio y evita la confusión con algo referente al mandato judicial.

Patología, significando una dolencia o lesión, es una mala traducción del inglés, pues la debemos usar para significar el estudio de las enfermedades.

Filosofía, usada en la literatura médica inglesa como *opinión sobre una enfermedad, o una conducta de tratamiento*, debe reservarse en nuestro idioma para el estudio de las causas primarias.

Errores de traducción o de interpretación

Pin, copia servil del inglés *pin*, significa clavo. Se debe hablar de alambres (de Kirschner) cuando el diámetro es menor de 2 mm y de clavos (de Steinmann) cuando el diámetro es mayor de 2 mm, nada de pines como dicen los países.

Rimar, traducción de *to reamer*, en vez del castizo *fresar*.

Poor results sigue traduciendo como *resultados pobres* en vez de resultados malos.

Errores de traducción literal

1. *Aspecto*, traducción literal de *aspect*. Cuando se habla del aspecto medial de la rodilla, anatómicamente se refiere a la *cara* medial de la rodilla. Este error es muy frecuente en los artículos de nuestra revista.
2. *Actual*: la traducción de esta palabra inglesa es *real, verdadero, efectivo*.
3. *Agresivo*, del inglés *aggressive*, que es *dinámico, activo, enérgico, audaz*.
4. *Disabilidad*, traducción defectuosa de la palabra inglesa *disability*, que significa *incapacidad, impedimento, desventaja*.
5. *Imbalance* muscular, cuando en realidad se quiere decir *desequilibrio* muscular.
6. *Injurias* del aparato locomotor. Este es el ejemplo más trillado de una mala traducción de la palabra *injury*, que significa *lesión*.
7. *Salvataje*, cirugía de *salvataje*, del inglés *salvage*, cuando debería decirse cirugía de *salvamento*.

8. *Template*, traducido apresuradamente del inglés *template*, significa *plantilla, patrón, modelo*.
9. Espina. Es mejor hablar de *columna vertebral*.

Términos vertidos directamente del inglés

Allograft, por *aloinjertos*.

Biofeedback, en vez de *retroalimentación*.

Brace, por *aparato ortopédico, ortesis*.

Chevron, por osteotomía en V.

Chips, en lugar de *injertos óseos desmenuzados, picados, astillados, en viruta*.

Clamp. Se debe preferir el término *pinza ortopédica*.

Debris, en vez de *desechos, ripio, restos*.

Grasper, en lugar de *pinza para agarrar*.

Gap. Es más fácil decir en español *brecha, vacío, separación, abertura*.

Flap. La traducción correcta sigue siendo *colgajo*.

Follow up. Su equivalente español es *seguimiento*.

Handicap se traduce *desventaja*.

Inlet/outlet. Proyecciones de *entrada y salida* de la pelvis.

Impingement, que traduce *pinzamiento* en español.

Imbalance. Es mejor hablar de *desequilibrio* muscular.

Peer review, en vez de *arbitraje*.

Pivot shift traduce *deslizamiento del pivote (signo del pivote)*.

Pull out es *sacar*, técnica de tenodesis en la falange distal del dedo.

Triage. *Selección o clasificación* de los pacientes traumatizados en las unidades de urgencias.

Shaver. *Afeitador(a)*, aparato para afeitar cartílago durante la artroscopia. Hasta las circulantes de sala de operaciones hablan del *Shaver*.

Set es un anglicismo empleado en lugar de *juego* de placas, de tornillos, de clavos.

Shelf. *Tabla, entrepaño*, procedimiento empleado para aumentar la capacidad del techo acetabular en la displasia de cadera.

Socket. Significa *encaje, caja, receptáculo*, sitio donde se aloja el muñón de amputación.

Spray. Traduce *nebulizador, aerosol*.

Stock. Significa *surtido, existencia* de materiales.

Errores gramaticales o de ortografía (6, 7, 8)

Constituyen los defectos más desastrosos de una presentación escrita u oral.

A celebrarse en... expresión mal construida, en vez de decir que el curso *se celebrará* en tal sitio o fecha.

Al interior de... en vez de *en el interior de*.

Acorde a. Se dice *acorde con*.

Antecedentes previos. Redundancia de términos.

Bajo el punto de vista es un horror gramatical ya que no puede un punto de vista estar debajo de nada. Dígase *desde el punto de vista*.

Cuentas a pagar, en vez de *cuentas por pagar*.

Estadio III de la enfermedad. Dígase *estadio III*, etapa III, estado III.

Epifisiario, metafisiario, diafisiario tienen en nuestro medio una i adicional que no es castiza. Se debe decir y escribir en buen español: *epifisario, metafisario, diafisario*.

Excisión, tomado directamente del inglés *excision*, sin saber que en español se escribe *escisión*.

Éxtasis, en vez de *estasis* venosa.

Generalmente se suprime la letra s del prefijo des (con significado de separar, desviar, destruir) en las palabras *debridar* y *descomprimir*, y se escribe y pronuncia erróneamente como *debridar* y *decomprimir*.

Muchos columnólogos utilizan con frecuencia en sus conferencias las palabras *torácica* y *escenario*, pero las pronuncian con x, es decir, *torácico, excenario*.

Desapercibido se confunde frecuentemente con *inadvertido* que es el término correcto.

Fractura patológica. Toda fractura es patológica. Se debe decir *fractura en hueso patológico*. También se habla, en las fracturas de cadera, de caídas de su propia altura, cuando no se sabe qué fue primero, si la fractura o la caída.

Inmovilización, del inglés *immobilization* con B. En español se escribe *inmovilización*, con V.

Interfase, del inglés *interface*. Es tentador escribir *interfase*, pero la Academia solo acepta *interfaz* para tal efecto.

Imagenología, que la Academia escribe imaginología.

Necrotizante. Debe decirse *necrosante*.

Planeo preoperatorio. Es mejor decir *planeación preoperatoria*.

Síndrome. Se utiliza demasiado, en vez de *síndrome* con acento en la í, que es la forma correcta.

Palabras inventadas

Compartimental. Es un invento ortopédico de uso reciente y repetido que no ha aceptado la academia a pesar de que *compartimiento* y *compartimento* ya figuran en el diccionario.

Ferulaje. Esta palabra no existe en español. Implica la aplicación de férulas en el posoperatorio de algunas lesiones.

Fileteado, colgajo. Del inglés *filet flap*, que bien traducido significa *colgajo de relleno* y no tiene nada que ver con filete.

Suplencia. No tiene ninguna relación con irrigación sanguínea o inervación como se menciona en forma inusitada y frecuente.

Anglicismos aceptados por la real academia de la lengua española

Aumentación, del inglés *augmentation*.

Arresto, del inglés *to arrest, detener*.

Domo. Osteotomía en domo o cupuliforme.

Moción, del latín *motio*. En inglés: *motion*. *Movimiento*.

Portal de artroscopia.

Rango. Término estadístico.

Espónsor, del inglés *sponsor*.

Discusión

Expresarse con precisión exige que se emplee la palabra exacta en lugar de muchas inexactas (9).

Estas “perlas” pescadas en los cursos y congresos de la SCCOT parecen inagotables, pues las nuevas generaciones de ortopedistas formados y en formación las siguen repitiendo con demasiada frecuencia, convirtiéndolas en pantalla de la ignorancia y obstáculo para el conocimiento. El desgreño en el lenguaje puede convertirse en desgreño del pensamiento con distorsión del razonamiento y la realidad.

Muchos de nosotros mejoraríamos nuestra cultura, si con cierta frecuencia echáramos un vistazo al diccionario de la Real Academia de la Lengua para aprender el significado exacto de las palabras que a diario empleamos para comunicarnos con los demás, con nuestros colegas y alumnos. La comunicación es parte de la vida diaria; por lo tanto, el uso de la lengua en forma correcta debe ser parte de ella.

Referencias bibliográficas

1. Gerstner J. Nuevas anotaciones al léxico ortopédico. *Rev Col Or Tra* 1997; 11(1): 11-7.
2. Hungria JS. Linguagem médica. *Rev Bras Ortop* 1989; 24(6): 216-20.
3. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 22ª ed. Madrid, España: Autor; 2001.
4. Ablanque, F. Defendamos nuestro idioma. Comunicación personal; 2006.
5. Hungria JS. Linguagem médica. *Rev Bras Ortop* 1997; 1: 11-8.
6. Ávila F. Dígalo sin errores. Bogotá: Grupo Editorial Norma; 2002.
7. Argos (Cadavid R). *Gazaperas gramaticales*. 3ª ed. Medellín: Editorial de la Universidad de Antioquia; 1993.
8. Iriarte A. Rosario de perlas. Bogotá: Editorial Intermedio; 2003.
9. Gamboa A. Así debemos hablar. Cali: Editorial Mataburros; 2003.